

Caracterización de la realidad juvenil de Caldas (Colombia): Área de Deporte, Recreación y Tiempo libre

*Description of Youth Reality in Caldas (Colombia):
Sport, Recreation and Leisure*

JOSÉ ARMANDO VIDARTE CLAROS
CONSUELO VÉLEZ ÁLVAREZ

Grupo de Investigación Cuerpo-Movimiento
Universidad Autónoma de Manizales (Colombia)

Correspondencia con autor

José Armando Vidarte Claros
jovida@autonoma.edu.co

Resumen

Introducción: Este proceso investigativo tuvo como objetivo establecer las características de los jóvenes de Caldas en el área de deportes, recreación y tiempo libre. *Sujetos y métodos:* Se asumió un enfoque mixto, para ello se utilizó la población juvenil del Departamento de Caldas, siendo la muestra seleccionada de 4.479 jóvenes de acuerdo con el diseño muestral (aleatorio simple). *Resultados:* El 60 % de los jóvenes desconocen las entidades que promueven el deporte en la región, los que tienen menor participación en programas deportivos son los edades comprendidas entre 14 y 18 años, el 7,2 % ha tenido el deporte como una opción laboral. Las actividades lúdicas, la recreación, el uso adecuado de tiempo libre, son el pretexto para la expresión de creencias, puesta en escena de situaciones que llevan a la reflexión, la generación de dispositivos que conduzcan y estimulen en los jóvenes preguntas sobre su papel en la sociedad. *Conclusiones:* Los jóvenes del estudio, asumen el deporte como una actividad que les ofrece la oportunidad de uso del tiempo libre y que posibilita una mejor calidad de vida, es notorio encontrar como la gran mayoría que lo practica requiere de mayor conocimiento y apropiación en sus diferentes prácticas.

Palabras clave: ejercicio, deporte, motivos de práctica, programas deportivos, conocimiento, recreación, tiempo libre, ocio

Abstract

Description of Youth Reality in Caldas (Colombia): Sport, Recreation and Leisure

Introduction: the purpose of this research was to establish the characteristics of young people in Caldas in the area of sports, recreation and leisure. Subjects and methods: we took a mixed approach using young people in the Department of Caldas and selected a sample of 4,479 young people according to the sampling design (simple random). Results: 60% of young people are unaware of the organisations that promote sport in the region. The lowest participation rates for sports programmes were found among those aged between 14 and 18. 7.2% have had sports as a work option. Leisure activities, recreation and the proper use of free time are the pretext for the expression of beliefs, staging situations that are designed to be thought-provoking and generating mechanisms that lead and encourage young people to ask questions about their role in society. Conclusions: the young people in the study view sport as an activity that provides them with the chance to use their free time and makes it possible to achieve a better quality of life. It is commonly the case that the vast majority who play sport require greater knowledge and ownership in their various practices.

Keywords: *exercise, sport, reasons for doing sport, sports programmes, knowledge, recreation, free time, leisure*

Introducción

Colombia, país de América del sur con 45.227.627 habitantes, aproximadamente el 18,8 % con edades entre 14 y 26 años (DANE, 2009); está dividida administrativamente por departamentos, uno de ellos ubicado en la zona Central es el departamento de Caldas con una población de 973.226 habitantes, representando el 2,4 % del total nacional. Caldas cuenta con 27 municipios de

los cuales 18 tienen en su mayoría población rural. Manizales, su capital alberga el 40 % de los habitantes del departamento, seguido por municipios como Dorada, Riosucio, Chinchiná y Villamaría. En Caldas la población juvenil entre 14 y 26 años (según el censo DANE, 2005), estimada para el año 2007 era de 237.130 jóvenes de los cuales 97.789 tenían entre 14 y 18 años, 74.413 de 19 a 22 años y 64.928 de 23 a 26 años.

Este artículo analiza una de las 14 áreas abordadas (dimensión familiar, educación, empleo, medio ambiente, participación política, percepción de país, convivencia, tiempo libre, recreación, deporte, salud y sexualidad, capital social, cultura y los medios de comunicación), que buscaban reflejar la diversidad juvenil a partir de las distintas producciones culturales y condiciones de vida que igualan, y a la vez establecen las diferencias de los jóvenes entre sí.

En el estudio se asumió la juventud como una noción en construcción frente a la cual no existe consenso. Lo que describe y caracteriza el ser joven no son características únicas, estáticas ni homogéneas, sino dinámicas, cambiantes y dependientes de las condiciones históricas sociales y culturales. Los jóvenes y las juventudes adquieren sentido en la medida en que se construyen en un espacio y tiempo sociales, y adquieren presencia a través de su actuar social (Pinilla, 2005). El deporte debe ser entendido como algo más que un simple entretenimiento para la sociedad, se trata de un auténtico “fenómeno socio-cultural”, un elemento integrado e integrador en la vida de los individuos y de los grupos sociales, que ejerce una influencia cada vez mayor sobre ellos.

El deporte ha pasado a ser un fenómeno cultural total, pues configura un modo de ser y actuar en el hombre íntimamente ligado a otras pautas culturales, de manera que llega a ser complicado establecer cuáles son los límites de la “conducta propiamente deportiva” (García Ferrando, 2001). Es en el deporte dónde se producen y expresan algunos de los grandes valores de la sociedad contemporánea. Al igual que la actividad física el deporte ha tenido diferentes conceptualizaciones, situación que es obvia, pues es un fenómeno cambiante. En términos de Cagigal (1996, p. 54), el deporte cambia sin cesar y amplía su significado tanto al referirse a una actitud y actividad humana, como al englobar una realidad social muy compleja.

Según el artículo 15 de la Ley 181 de 1995 el “deporte” se refiere a “la específica conducta humana caracterizada por una actitud lúdica y de afán competitivo de comprobación o desafío, expresada mediante el ejercicio corporal y mental, dentro de disciplinas y normas prestablecidas orientadas a generar valores morales, cívicos y sociales”. Si bien se puede admitir la existencia de aspectos culturales que determinan en diferentes entornos conductas distintas, también se puede considerar de manera obvia que la provisión de oportunidades en torno a actividades de tiempo libre es un fuerte deter-

minante de las opciones que los jóvenes toman en este aspecto. Si no existe un espacio recreativo o deportivo en el barrio al cual se pueda acceder con comodidad, difícilmente el adolescente puede practicar estas actividades.

Asimismo retomando la política pública de recreación (Funlibre, 2003), ésta, más allá de expresar una respuesta estatal de carácter asistencialista que busca una compensación a las carencias y desigualdades sociales, debe trascender este ámbito; es decir, la recreación debe ser entendida como una necesidad fundamental del ser humano que estimula su capacidad de crecimiento, posibilitando el encontrar otras estrategias pedagógicas, sociales y culturales, para la convivencia del individuo dentro de un marco de valores y que, en respuesta a ello, permite garantizar unas condiciones mínimas que tengan como propósito fundamental y como fin último, alcanzar el desarrollo humano (PNUD, 1997).

En consonancia con lo anterior, Osorio (2002) sostiene:

El concepto moderno de la recreación lo define con un sentido más social, en la medida que tiene impacto no únicamente sobre el desarrollo de la personalidad individual sino que busca que este desarrollo trascienda al ámbito local y propicie dinámicas de mejoramiento y autodependencia de las comunidades, a partir de unos indicadores y beneficios que deben ser garantizados en la calidad de la vivencia, la cual debe respetar su dimensión humana esencial: la lúdica, las actitudes y la libertad de elección por parte de quien se re-crea.

Además de lo anterior, puede decirse que la recreación es un estado transitorio de relajación y de felicidad (Jiménez, 2005). En las actividades recreativas, no deben existir procesos autoritarios de dirección, recompensas, intereses didácticos, ni mucho menos finalidades e intencionalidades diferentes a la búsqueda de un desarrollo armónico humano, se debe dar prioridad a la búsqueda de la libertad y de la conciencia de sí mismo. La recreación para un desarrollo armónico de la integralidad no debe reducirse a procesos pragmáticos como el juego, que sólo fortalecen algunos procesos del desarrollo humano, sino que debe de ser utilizada como un proceso que fortalezca toda la existencia humana, desde la familia, la calle, la escuela, la sociedad. En este sentido, es necesario plantear una recreación para todo el tiempo de la cotidianidad y no como actividad de obligatorio cumplimiento.

Materiales y métodos

La presente investigación se enmarcó desde el enfoque mixto (Creswell, 1998; Denzin & Giardina, 2008). Al relacionar ambos enfoques, se buscó reconocer las características de la realidad juvenil, que dan cuenta de las múltiples relaciones entre las diferentes dimensiones y su aproximación a una mirada comprensiva de los resultados y de sus múltiples relaciones. La investigación usó técnicas cuantitativas y cualitativas, con el fin de triangular la información para cualificar los datos.

Población objeto de estudio

La población objetivo del estudio fue la juvenil de entre 14 y 26 años del Departamento de Caldas (Colombia). Según el censo (DANE, 2005), la población estimada para el año 2007 era de 237.130 jóvenes.

Diseño muestral y unidades de muestreo

Se estableció según los siguientes criterios: las estimaciones finales proporcionaron información sobre la caracterización de la realidad de los jóvenes en cada municipio y a su vez por las 6 subregiones del departamento. La caracterización se realizó apoyándose en el uso de herramientas de análisis estadístico descriptivo e inferencial con el objetivo de construir un perfil complejo sistemático e integral del objeto de estudio. Se tuvo en cuenta la actual distribución geográfica por zonas urbanas y rurales del departamento según el censo DANE, 2005. Para el diseño muestral se tuvo en cuenta una muestra proporcional que permitiera hacer inferencia a nivel municipal y subregional

Tamaño de la muestra

El tamaño de muestra se definió de acuerdo a la tasa de empleo o de ocupación establecida por el DANE según el censo de 2005 para cada municipio. Se asumió para el error relativo o precisión de la proporción un 5,5 % que es el límite considerado generalmente por los investigadores sociales, de una variabilidad homogénea y un nivel de confianza del 95 %. La muestra se distribuyó proporcionalmente al tamaño de cada municipio y fue de 4.479 jóvenes de acuerdo con el diseño muestral (aleatorio simple). Para la estimación de los parámetros de las variables objeto de estudio, se realizó una prueba piloto con 257 jóvenes. Con estos estimadores (cuantitativos y cualitativos), se definieron los errores estándar

necesarios para la determinación del tamaño de la muestra, adicionalmente, se estimó un factor de ajuste del tamaño de la muestra (para inconsistencias y datos faltantes missing data), dando como resultado 4.479

El grado de representación y confiabilidad permitió realizar estimaciones para cada uno de los municipios del departamento, teniendo en cuenta el género, discriminados en 3 grupos etarios (14 a 18, 19 a 22 y 23 a 26 años) y considerando su residencia habitual en la zona urbana o rural. Los jóvenes participantes en las mesas de discusión fueron elegidos teniendo en cuenta que existiera un promedio de 5 representantes de cada uno de los municipios pertenecientes a la subregión, y de acuerdo con el género, los grupos etarios, las diferentes actividades y el área de ubicación. El diseño muestral empleado en esta investigación para la selección de una muestra con fines analíticos estuvo determinado por el muestreo probabilístico que garantiza la equiprobabilidad de selección de todas las unidades de la población.

Técnicas e instrumentos de recolección

Para la recolección de la información se utilizaron diferentes técnicas de acuerdo con el momento de la investigación. En la primera fase, se aplicó la encuesta departamental de juventud, un cuestionario validado en la prueba piloto realizada con 257 jóvenes. Este instrumento fue construido con base en los resultados del proceso de evaluación de la política pública de juventud 2003-2006 teniendo como modelo la encuesta nacional de Chile, aplicada por el instituto nacional de Chile, con el aval de dicho instituto y que ha sido aplicada en dicho país en 5 versiones cada 3 años. La encuesta evalúa 14 áreas en 197 preguntas abiertas y cerradas que permiten conocer en detalle las características de la realidad social de los jóvenes.

Trabajo de campo

Se contó con el apoyo de un grupo de 28 jóvenes y 6 coordinadores subregionales que fueron capacitados y calibrados en manejo del instrumento, en las técnicas de la entrevista y en las técnicas de motivación para lograr la participación voluntaria de los jóvenes. En la segunda fase se realizaron 7 mesas de discusión subregionales coordinadas por el equipo investigador buscando cualificar la información cuantitativa obtenida en la encuesta logrando un mayor grado de profundidad.

Sistematización de la información

Los cuestionarios se recibieron, revisaron y corrigieron en la oficina del Observatorio de Juventud de Caldas, después de la recolección de las 4.559 encuestas se sistematizó la información en la base de datos Statistical Package for the Social Sciences –SPSS– versión 11.5. La información de los 6 talleres subregionales y uno en la ciudad de Manizales, se manejó en el programa Atlas ti versión 5.0. El análisis multivariado se realizó en el SPAD.N versión 4.5. Para el análisis de la información se tuvo en cuenta la descripción univariada de todas las variables objeto de estudio y un análisis bivariado de acuerdo con las 5 variables transversales. La información cualitativa sirvió para enriquecer el análisis, profundización e interpretación de los resultados encontrados en la primera fase.

Resultados

Los jóvenes participantes en el estudio manifiestan que en sus municipios de residencia en un 89,8 % existen lugares para la práctica deportiva.

Teniendo en cuenta los diferentes municipios y subregiones la mayoría de los jóvenes manifestaron en porcentajes por encima del 84 % que existen en sus municipios lugares para la práctica deportiva. El coeficiente de contingencia aplicado evidencia que no existe dependencia entre éstas variables con un valor de 0,08

De acuerdo a los siguientes lugares presentados en la encuesta: canchas de fútbol, baloncesto, parques, coliseos, senderos ecológicos y pistas; se destaca como la mayoría de los jóvenes manifiestan que escenarios como las canchas de fútbol (69,4 %), baloncesto, (63,2 %), los parques (60,3 %) y coliseos (58,3 %) se encuentran en condiciones buenas y excelentes, mientras que los senderos ecológicos y pistas son los escenarios cuyas condiciones no son las mejores. Es importante resaltar que cada una de éstas respuestas fue analizada por subregión encontrando como estos lugares fueron clasificados en un importante porcentaje entre regulares y buenos, en cada una de ellas, sin embargo los parques, senderos ecológicos y pistas fueron los que presentaron porcentajes más altos entre pésimo y malo en las diferentes subregiones. El comportamiento proporcional de esta variable fue muy similar por subregión.

A la pregunta a los jóvenes sobre si se pueden usar libremente estos escenarios deportivos, un 72 % respondieron de manera afirmativa. Por otro lado, por encima del 72 % en todos los grupos de edad manifestaron que

pueden usar libremente los espacios deportivos, y tanto en hombres como en mujeres esta respuesta se confirma afirmativamente. De igual manera por encima del 74 % de los jóvenes que estudian o trabajan y del área rural y urbana consideran que pueden usar libremente estos escenarios deportivos.

La mayoría de los jóvenes desconocen acerca de las entidades tanto privadas como estatales que promuevan el deporte; existiendo un desconocimiento de los jóvenes en porcentajes superiores al 60 % en los hombres y 59,6 % en las mujeres, dato que fue coincidente por grupos de escolaridad, sexo, área y subregión (*tabla 1*). En la subregión del alto oriente (35,4 %) y el magdalena caldense (36,9 %) son las subregiones de menor conocimiento sobre la existencia de estas entidades. No se encontró ninguna dependencia entre éstas variables, con un coeficiente de contingencia de 0.04. Dentro de las entidades que promueven el deporte en los municipios el 67.1 % no la respondió, el 20 % manifestaron que son la Alcaldía, la gobernación y la Secretaría del Deporte, es importante destacar que el 5,9 % manifestó que se promueve desde diferentes torneos y el 7 % que son entidades como Comfamiliares (0,8 %), el comité de cafeteros (0,4 %), los diferentes clubes en los municipios (1,4 %), las ONGs y entidades particulares (1,9 %) y los clubes juveniles (2,5 %) quienes promueven el deporte en los municipios.

Cuando se analiza esta variable por grupos de edad y sexo se confirma como el mayor porcentaje de jóvenes que participa en programas deportivos se encuentra en torneos, es importante resaltar como la menor participación es en los jóvenes entre 14 y 18 años casi en todas las categorías de análisis. No se evidencia ningún nivel de dependencia entre éstas variables con valores de coeficiente de contingencia de 0,4 y 0,1 respectivamente. Igual comportamiento se observa según escolaridad y área. Con relación a las diferentes subregiones, de igual manera en todas en la que más participan son en torneos,

Género	Conocimiento sobre las entidades	Edad por grupos (años)			
		14-18	19-22	23-26	Total
Hombre	Sí	34,6	41,8	43,2	39,9
	No	65,4	58,2	56,8	60,1
Mujer	Sí	34,6	40,6	45,9	40,4
	No	65,4	59,4	54,1	59,6

Tabla 1
Conocimiento sobre entidades que promueven el deporte en los municipios por género y grupos de edad

Programas deportivos en los que participan	Edad por grupos (años)				Género		
	14-18	19-22	23-26	Total	Hombre	Mujer	Total
No saben	0,3	0,2	0,0	0,1	0,2	0,0	0,1
Escuelas deportivas	0,8	0,5	0,8	0,7	0,5	0,9	0,7
Actividad física salud	6,3	7,4	6,6	6,8	7,7	6,0	6,9
Ninguno	25,3	8,4	5,3	10,5	10,2	10,8	10,5
Paseos y salidas de campo, caminatas	5,5	2,5	1,0	2,5	2,8	2,2	2,5
Torneos (atletismo, fútbol, microfútbol, voleibol y otros)	55,2	71,9	73,7	69,2	67,2	71,2	69,2
Intercolegiados	3,6	6,5	9,1	7,0	7,7	6,3	7,0
Actos culturales colegio y municipio	3,0	2,7	3,5	3,1	3,7	2,6	3,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 2

Programas deportivos en los cuales participan los jóvenes de acuerdo al grupo etario y al género (%)

Participación en eventos deportivos	Edad por grupos (años)			Género		
	14-18	19-22	23-26	Hombre	Mujer	Total
Ninguno	71,3	42,7	21,4	40,5	43,7	42,1
Concursos artísticos (bailes, porrismo, música)	7,8	10,9	15,5	13,3	10,7	12,0
Concursos de bandas	2,6	3,6	3,6	3,1	3,6	3,3
Campeonatos (ajedrez, fútbol, baloncesto, etc.)	18,3	42,7	59,5	43,1	42,1	42,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 3

Participación en eventos deportivos de acuerdo a la edad y género (%)

Motivos por los cuales practican deporte	Frecuencia	%
Por diversión y pasar el tiempo	2.119	38,6
Por encontrarme con amigos	1.238	22,6
Por hacer ejercicio físico	1.347	24,6
Por mantener la línea	82	1,5
Por evasión (escapar de lo habitual)	75	1,4
Por mantener y/o mejorar la salud	411	7,5
Porque compito en torneos	117	2,1
Tomo cursos para formarme en deportes	8	0,1
Otra razón	86	1,6
Total	5.483*	100,0

* Número de respuestas.

Tabla 4

Motivos por los cuales los jóvenes practican deporte

con porcentajes superiores al 65 %. La subregión que menor participación reportó fue occidente alto con un 11,8 %. (Tabla 2)

Al observar el comportamiento por grupos de edad se encontró como los jóvenes de 14 a 18 años son los que menos participan en las diferentes actividades con un 71,3 %, la no participación por sexo re-

sulta un poco más alta en las mujeres con un 43,7 %. Los valores calculados del coeficiente de contingencia evidenciaron que no existe dependencia entre estas variables con coeficientes de contingencia de 0,39 y 0,04 para cada uno de éstos cruces. Al observar el comportamiento de esta variable según estudio o trabajo se encontró como los que menos participan son aquellos que estudian y la no participación resultó más alta en el área rural. (Tabla 3)

Dentro de las opciones que tenían los jóvenes para escoger por qué motivos practican deporte es importante resaltar como para aquellos en edades entre 14 a 18 años los porcentajes más relevantes son por hacer ejercicio en un 20,6 %, por encontrarme con amigos 13,1 % y por diversión y pasar el tiempo 42,3 %. El 27,5 % de los jóvenes que han recibido un capital económico por sus labores en el deporte han devengado menos de \$50.000, para el 11,2 % entre \$50.000 y \$100.000. Los jóvenes participantes en el estudio en un 38,1 % manifestaron que el deporte puede convertirse en una alternativa laboral. (Tabla 4)

Más del 77,6 % de los jóvenes manifestó que los programas recreativos ofrecidos para ellos no son

suficientes. Con relación al género, los hombres superan el nivel de insatisfacción con respecto a las mujeres, con un 80,1 %. Esta diferencia encontrada por sexo mostró un nivel de dependencia alto entre las variables, lo que significa que existe una diferencia estadísticamente significativa entre el género y la percepción de los programas educativos ($p = 0,04$). (Tabla 5)

La percepción de los jóvenes con respecto a la suficiencia de los programas recreativos por subregión muestra como en el norte, existe el menor porcentaje de satisfacción por los programas ofrecidos en sus municipios. La subregión que mayor nivel de satisfacción presenta es bajo occidente con un 23,7 %. Con respecto a las actividades recreativas realizadas el fin de semana anterior a la encuesta, se observa que el 72,2 % realizaron diferentes actividades como: deportes, uso del computador, fiestas o bailes, compartir con amigos, con familia, con pareja, visitar lugares o estar en paseos, ver televisión, ir a cine, leer, y asistir a actividades religiosas. Existe un bajo porcentaje que frente a las opciones señala una actividad de manera exclusiva. Según el género son los hombres en un porcentaje de 77,1 % quienes en mayor proporción realizan diferentes actividades.

El 79,1 % de los encuestados manifestaron que no han sido consultados para la planificación de programas recreativos. En la tabla anterior se observa que los jóvenes de menor edad (14-22 años) son quienes tienen una baja participación en la planificación o decisión de programas recreativos en sus municipios, siendo menor el porcentaje en aquellos jóvenes de mayor edad. Con respecto al género la respuesta negativa, sin una diferencia significativa, fue más alta en hombres que en las mujeres. No se encontraron diferencias en la percepción de participación entre los jóvenes de acuerdo a la actividad y a la subregión. (Tabla 6)

El 8,9 % manifestó que ha participado en propuestas recreativas. Al observar las diferencias por grupos de edad para esta variable se encontró que los que más han participado en esta actividad son los jóvenes entre 23 y 26 años (tabla 7). La mayor participación se ha realizado en la construcción de actividades deportivas, mostrando una diferencia de acuerdo a la zona de ubicación de la residencia, donde los jóvenes rurales han tenido una mayor participación (57,3 %) en comparación con los jóvenes del área urbana (48,6 %). Diferencias similares se encuentran con respecto al género en el cual se evidencia una mayor par-

ticipación masculina en la construcción de propuestas de proyectos sociales y ecológicos (12 %); grupos de jóvenes y clubes (15,8 %) y en propuestas deportivas (56,4 %); por otro lado, las mujeres participan más en la construcción de propuestas culturales (14,2 %). Los jóvenes que más han participado en la construcción de propuestas recreativas según la subregión son occidente bajo en un 22,5 %, seguido de norte en un 19,9 %.

Los jóvenes manifestaron que en el municipio de residencia en un 62,9 % se promueven actividades para el uso del tiempo libre. Teniendo en cuenta la actividad actual que desarrollan los jóvenes, el porcentaje de conocimiento es superior al 59,5 % tanto en los escolarizados como no escolarizados. Los jóvenes manifiestan que les gustaría que se promovieran en el municipio, en mayor porcentaje, actividades deportivas, recreativas y

	Edad por grupos (años)			Género	
	14-18	19-22	23-26	Hombre	Mujer
No	78,2	81,2	77,6	80,1	77,9
Sí	21,8	18,8	22,4	19,9	22,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 5

Percepción sobre si los programas recreativos para los jóvenes en los municipios son suficientes según el grupo etario y el género (%)

	Edad por grupos (años)			Género	
	14-18	19-22	23-26	Hombre	Mujer
No	89,9	88,7	73,3	84,4	83,9
Sí	10,1	11,3	26,7	15,6	16,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 6

Participación de los jóvenes en la planificación de programas recreativos en el municipio según el grupo etario y el género (%)

	Edad por grupos (años)		
	14-18	19-22	23-26
No	96,2	97,8	76,6
Sí	3,8	2,2	23,4

Tabla 7

Participación en la construcción de propuestas recreativas en los municipios según grupo etario (%)

Tabla 8
 Percepción sobre la promoción de actividades para el tiempo libre en los municipios (%)

	Edad por grupos (años)			Género		Total
	14-18	19-22	23-26	Hombre	Mujer	
No	50,0	31,7	31,1	36,5	37,7	37,1
Sí	50,0	68,3	68,9	63,5	62,3	62,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

artísticas o culturales. Las áreas de menor interés para los jóvenes son las actividades de liderazgo e investigación. Esta tendencia se mantiene en todas las subregiones. (Tabla 8)

Discusión

En el presente estudio se pudo constatar que en todos los municipios de Caldas Colombia, los jóvenes manifestaron que existen los lugares y escenarios para la práctica deportiva, y que tanto hombres como mujeres participan aunque de manera porcentual diferente, resultado que guarda relación con los estudios realizados por Vásquez, (2001), Sicilia (2002) y Soto, Soto, Archilla y Franco (1998), en donde se puso de manifiesto que la participación de mujeres y hombres en actividades físicas y deportivas no sólo es cuantitativa, sino que varía dependiendo de factores como el tipo de deporte, las motivaciones de práctica, la facilidad o dificultad de acceso a escenarios deportivos, de la disposición y distribución del tiempo libre. Este aspecto se pudo constatar a partir del trabajo colectivo en los grupos focales, donde los jóvenes caldenses manifiestan con relación a esta pregunta el siguiente testimonio: “En muchas ocasiones los escenarios deportivos aislados un poco de la zona urbana permiten que los jóvenes se reúnan solo para momentos de deterioro y consumo de drogas”.

Los mayores de 19 años son quienes más gustan y participan de los diferentes programas deportivos, expresando razones para participar como “mejorar la salud”. Estos resultados se pueden comparar con lo hallado por Castillo, (2006), donde al analizar las motivaciones para la práctica de actividades físico deportivas, se destacan “por hacer ejercicio”, “por mejorar mi salud” y “porque me gusta”, así mismo el principal motivo por el que abandonan la actividad física es por no tener tiempo para estudiar y en segundo lugar por cambiar de centro de estudios. El principal motivo por el que no practican actividad física es por falta de tiempo, y en segundo lugar por pereza.

Con el presente estudio se estableció que los jóvenes que participaron plantean que en gran proporción realizan y participan de actividades deportivas, pero no se sienten tenidos en cuenta en la planificación y ejecución de las mismas, situación muy similar al estudio realizado en España, donde las personas de edad más avanzada y menor nivel cultural son las que realizan menos actividad física, mientras que los más jóvenes y aquellos con niveles culturales más altos son los que realizan más actividad física (Sánchez-Barrera, Pérez, & Godoy, 1995); observando que la cantidad de practicantes es involutiva respecto a la edad, siendo más gradual y progresiva en su proceso inicial hasta llegar a un momento en el que el salto es importante por dos motivos: porque la disminución de practicantes es elevada, y porque se produce al inicio de la franja de edad entre 18 y 25 años; siendo esta disminución más acentuada por el ingreso a la universidad (Castillo, 2006). Al respecto sobre la participación en los programas deportivos, los jóvenes manifiestan en los grupos focales, las siguientes situaciones:

Los jóvenes de caldas se han distanciado de participar en programas deportivos porque se han desinteresado por prácticas de un deporte de esfuerzo cambiándolo por un juego cibernético. También porque es de estricto cumplimiento de los entes territoriales y no hay innovación en la ejecución de dichas actividades.

Los motivos por los cuales los jóvenes practican deporte, son por diversión, encontrarse con amigos, hacer ejercicio y pasar el tiempo. Este resultado es muy similar a los diferentes estudios que sobre motivos de práctica deportiva se han realizado en otros países, como lo referido por Pavón, Moreno, Gutiérrez y Sicilia (2003), donde se demuestra que los jóvenes con actitudes positivas hacia la práctica físico-deportiva, generalmente exhiben comportamientos motrices más intensos y más frecuentes que las personas que tienen menos actitudes positivas hacia el ejercicio. Por lo que si partimos de las conclusiones de Masachs et al. (1994) que dicen que “los motivos se mantienen o modifican a medida que se

lleva un tiempo practicando el ejercicio”, resultará interesante observar cómo van evolucionando los intereses hacia la actividad deportiva a lo largo de las distintas edades, por su incuestionable influencia sobre el nivel de práctica deportiva en la edad adulta. Desde esta aproximación, los autores (Masachs et al., 1994) defienden que la realización de ejercicio físico de forma regular conlleva una modificación sustancial de las motivaciones del individuo, determinando la aparición de razones para mantener la actividad física que no habían sido consideradas en el momento de iniciarla, por lo que se debe comprender que esta evolución de las diferencias va a ser todavía más patente si se analizan los resultados en función del tiempo que llevan los sujetos realizando actividad física. Es decir, se podrá profundizar en los motivos de práctica si se centra en la fase en la que dicha práctica disminuye, la etapa universitaria, porque ésta corresponde al comportamiento o aprendizaje adquirido a lo largo de todo el período de formación de cada estudiante, siendo precisamente a partir de la edad de 17-18 años cuando los altibajos de adherencia se hacen más evidentes. Trabajos como el de Blasco, Capdevila, Pintanel, Valiente y Cruz (1996), identifican el momento de comenzar sus estudios en la Universidad. Dentro de la población española y siguiendo los trabajos de García Ferrando (1996), los motivos por los que hacen deporte los estudiantes universitarios son, por orden de preferencia: “por diversión y pasar el tiempo”, “por hacer ejercicio físico” y “porque le gusta el deporte”. Estos datos coinciden con los encontrados por Llopis y Llopis (1999) en la población valenciana de 18 a 24 años, que citan como primer motivo por el que se practica deporte “por diversión y pasar el tiempo”. De esta manera, los hombres valoran más los aspectos relacionados con la competición, el hedonismo y las relaciones sociales, la capacidad personal y la aventura, mientras que las mujeres practican actividades físico-deportivas por motivaciones vinculadas principalmente, en mayor medida con la forma física, la imagen personal y la salud.

Estos resultados coinciden con los encontrados en numerosas investigaciones (Castillo & Balaguer, 2001; Cañellas & Rovira, 1995; DeMarco & Sydney, 1989; Gutiérrez & González-Herrero, 1995; Moreno & Gutiérrez, 1998; Sicilia, 2002; Vázquez, 1993; White, 1995), donde se identificaba a los hombres con motivos competitivos, de rendimiento y diversión, y a las mujeres con los aspectos saludables del ejercicio, los fines terapéuticos, la estética corporal y el autoconcepto (Esnaola, 2005), o estudios donde se relacionan el tipo de deporte

con la imagen corporal (Camacho, Fernández, & Rodríguez, 2006). También se pone de manifiesto que las actividades de fitness (aeróbic, bailes, musculación, etc) se relacionan con una imagen corporal más devaluada, lo que podría corresponderse con una peor percepción del atractivo físico y un menor autoconcepto, mientras que la mayoría de deportes colectivos (fútbol, baloncesto, etc.) se asocian a una imagen corporal más saludable. Los datos informan que más jóvenes se muestran más motivados hacia los aspectos competitivos, pero a medida que van aumentando en edad se produce un progresivo descenso del interés por la competición, la capacidad personal y la aventura (Ruiz, García, & Hernández, 2001), quienes afirman que los de menor edad siguen un modelo de rendimiento, mientras que a mayor edad mayor porcentaje de jóvenes interesados por los motivos de disfrute, relación social, forma física y, fundamentalmente por la salud. Al respecto en los diferentes grupos focales los jóvenes manifestaron con relación a los motivos de práctica, lo siguiente: “Los hábitos de vida inciden con la fuerza de voluntad, en la práctica de deportes. Que permiten mejorar los hábitos actuales”.

De igual forma en este estudio se indagó sobre el conocimiento de las entidades que promueven el deporte en cada uno de los municipios, encontrándose como el 37 % de los jóvenes conocen acerca de estas entidades y el 55.3 % no. Sabaris (2008) plantea que algunas de las barreras que se perciben son: la ausencia de información sobre los lugares donde se ofrecen actividades deportivas, limitantes materiales (no tengo dinero), falta de tiempo. En cuanto a la poca información que los jóvenes poseen sobre las entidades y actividades deportivas de su zona, parecería que es un defecto de las instituciones que promueven dichas actividades el no poseer una buena política de difusión a nivel zonal, ya que los programas de actividades deportivas existentes funcionan por debajo de su capacidad de participantes. En este sentido en los grupos de discusión se dio por parte de los jóvenes la siguiente consideración:

Los jóvenes de caldas participan menos en los programas deportivos porque se han convertido en de estricto cumplimiento de los entes territoriales, y no hay innovación en la ejecución de dichas actividades y el desconocimiento de las entidades es la falta de comunicación que hay entre los jóvenes con los representantes de las entidades deportivas, y podemos evitar este problema que para varios no es nada pero para otro es mucho es utilizado todos los medios de comunicación para invitar a los jóvenes hacer deporte

Por último se hace necesario plantear que el deporte debe convertirse en una herramienta no sólo de mejoramiento de la salud de los jóvenes, sino de un espacio que le posibilite un mayor y mejor desarrollo de su calidad de vida. Al respecto algunos autores encontraron una correlación positiva significativa entre la práctica del deporte y la actividad física durante la niñez y la adolescencia, donde las correlaciones eran bajas aunque significativas (Raitakari et al., 1994; Telama, Leskinen, & Yang, 1996). Por otro lado, parece que la inactividad física muestra una mejor posibilidad de predicción que la propia actividad. De otro lado Jürgens (2006) manifiesta que las diferencias encontradas en este estudio concuerdan con la línea expuesta en primer lugar, en el sentido de que mientras mayor sea el nivel y la práctica deportiva mayor será la calidad de vida global percibida por el sujeto. Además en la práctica deportiva se desarrollan valores como el compromiso por su actuación, la identidad de grupo, la autodisciplina, la crítica, la autocrítica y el colectivismo (Mozo Cañete, 2003).

Además, es necesario trabajar sobre los valores relacionados con la práctica físico deportiva buscando ante todo, inducir al joven al cambio de valores y diferentes formas de comportamiento tanto individual como colectivo. A la importancia que tiene el entorno social en la práctica físico-deportiva satisfactoria de los jóvenes, debe añadirse la importancia que tiene la adquisición de valores favorables para la continuidad de la práctica a lo largo de la vida del/de la deportista. En efecto, hay estudios que muestran que una práctica moderada a intensa en la etapa escolar influye de forma significativa en la participación en actividades físico-deportivas más adelante, y concretamente a una edad de 40-69 años (Vásquez, 2001). En el presente estudio se puede analizar como aunque los jóvenes en su gran mayoría refieren tener espacio para realizar actividades de tiempo libre, manifiestan no estar satisfechos con la oferta de sus municipios. Esta misma situación sucede con las actividades recreativas. Frente a estos datos los jóvenes se manifiestan en los talleres subregionales asegurando la falta de creatividad e innovación en los programas ofrecidos, así: “Que sea algo diferente, algo importante, que no sea las mismas cosas de siempre, el gobierno siempre dice que invierte en la juventud, puede que sí, pero en cosas nefastas, pasadas, consiguiendo que los jóvenes no se interesen por nada”. “Programas que no se limiten sólo a lo deportivo, sino que además permitan expresarse según su cultura y su nivel aprendizaje.”

Los jóvenes de Caldas realizan actividades como practicar deportes, bailar, estar/conversar y compartir con la familia, ver televisión, escuchar música entre otras y estas actividades permanentemente las realizan de manera combinada, resultados que son muy similares a los encontrados en diferentes estudios (Ruiz et al., 2001; Serrano & Velarde, 2001; CEPAL-OIJ, 2007), lo que significa que el tiempo libre de los jóvenes se reparte de distintas formas y en actividades diversas, y varían de acuerdo con la edad, el género, los ingresos y en general, con el modo de vida que tienen en sus familias. Es de anotar que los jóvenes caldenses realizan estas actividades de tiempo libre en diferentes lugares, resaltándose la casa como el sitio que prefieren los jóvenes; este dato es similar a lo referido en el estudio de la CEPAL-OIJ (2007), donde se plantea que en el seno de la familia los jóvenes suelen pasar la mayor parte de su tiempo. En consonancia con Sabaris (2008), en este estudio se puede analizar que las actividades de tiempo libre que más se privilegian por los jóvenes son relativas el deporte, seguido por la cultura de masas (mirar televisión, escuchar música), y el encuentro con pares y amigos (charlas y reuniones). Pareciera ser que los programas de tiempo libre y recreación en los diferentes municipios hacen parte del activismo tradicional en los que no han logrado impactar las necesidades, intereses y expectativas de los jóvenes. En este sentido, en el desarrollo de los grupos focales y frente a esta situación, los jóvenes del estudio plantearon elementos valiosos como los siguientes:

Deben ser programas recreativos enfocados en ayuda a los jóvenes para que recreen su tiempo libre y no se metan al vicio”. “Los programas que deben ofrecer, tiene que ser divertidos e interesantes, a los jóvenes nos gusta hacer cosas nuevas y de hechos que sean importantes y nos aportes conocimientos y/o experiencias nuevas y que sean innovadores”.

Aunque diferentes documentos como el de CEPAL-OIJ (2004) refieren que existen en la actualidad diferentes espacios de participación, se puede ver como en los jóvenes de Caldas, su percepción frente a la participación en la construcción y desarrollo de los programas de tiempo libre y recreación es relativamente baja, en contraste con el alto tiempo manifiestan tener para estas actividades.

Conclusiones

Los jóvenes de Caldas, asumen el deporte como una actividad que les ofrece la oportunidad de uso del tiempo libre y que posibilita una mejor calidad de vida, es notorio encontrar como la gran mayoría que lo practica requiere de mayor conocimiento y apropiación en sus diferentes prácticas.

El deporte es una opción de desarrollo individual que permite potenciar en los jóvenes la posibilidad de crear redes de socialización acorde a sus preferencias y fortalezas y de esta manera convertirse en una estrategia de interacción grupal como ellos mismos lo manifiestan.

Las actividades lúdicas, la recreación, el uso adecuado de tiempo libre, son el pretexto para la expresión de creencias, para la puesta en escena de situaciones que llevan a la reflexión, para la generación de dispositivos que conduzcan y estimulen en los jóvenes preguntas sobre su papel en la sociedad.

Resulta relevante generar ambientes donde la recreación como experiencia existencial y social forme una mirada crítica y para que los jóvenes se apropien de esta como un medio para actuar en sus contextos sociales, de la ciudad, la comunidad, el barrio, la institución educativa, e incluso la familia, haciendo aportes a su proyecto de vida.

Los jóvenes deben involucrarse en el planeamiento y ejecución de las actividades deportivas programadas, éstos hacen un llamado de querer aportar desde sus necesidades y expectativas en esta área.

Referencias

- Blasco, T., Capdevila, L., Pintanel, M., Valiente, L., & Cruz, J. (1996). Evolución de los patrones de actividad física en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología del Deporte* (9-10), 51-63.
- Cagigal, J. M. (1996). *Deporte, pedagogía y humanismo* (pp. 54-70). Madrid: Publicaciones Comité Olímpico Español
- Camacho, M. J., Fernández, E., & Rodríguez M. I. (2006). Imagen corporal y práctica de actividad física en las chicas adolescentes: Incidencia de la modalidad deportiva. *International Journal of Sport Science*, 2(3), 1-19.
- Cañellas, A., & Rovira, J. (1995). Los hábitos deportivos de la población adulta barcelonesa (15 a 59 años). *Apunts. Educación Física y Deportes* (42), 75-79.
- Castillo, I., & Balaguer, I. (2001). Dimensiones de los motivos de práctica deportiva de los adolescentes valencianos escolarizados. *Apunts. Educación Física y Deportes* (63), 22-29.
- Castillo, E. (2006). *Hábitos de práctica de actividad física y estilo de vida saludable del alumnado de la Universidad de Huelva* (Tesis Doctoral inédita). Universidad de Huelva, Huelva.
- CEPAL-OIJ (Centro de Estudios Económicos para América Latina-Organización Iberoamericana de la Juventud). (2004). *La juventud iberoamericana tendencias y urgencias*. Santiago de Chile.
- Creswell, John (1998). *Qualitative inquiry and Research Design* (2.ª ed.). United States of America: SAGE Publications.
- DeMarco, T., & Sidney, K. (1989). Enhancing children's participation in physical activity. *Journal of School Health*, 59(8), 337-340. doi:10.1111/j.1746-1561.1989.tb04739.x
- Denzin, N; Giardina, M (2008). *Qualitative Inquiry and the politics of Evidence*. United States of America: Left Coast press. doi:10.1177/1077800408322684
- DANE (Departamento Administrativo de Estadística). (2005). *Censo general colombiano. Manual técnico*.
- DANE (Departamento Administrativo de Estadística). (2009). *Comunicado. Estadísticas oportunas y confiables*. Oficina de prensa: Bogotá.
- Esnaola, I. (2005). Autoconcepto físico y satisfacción corporal en mujeres adolescentes según el tipo de deporte practicado. *Apunts. Educación Física y Deportes* (80), 5-13.
- Funlibre (2003). *Marco normativo General de la Recreación*. Recuperado de <http://www.funlibre.org/documentos/MarcoNormativo.html>.
- García Ferrando, M. (1996). *Los hábitos deportivos de los estudiantes españoles* (Documento sin publicar). Madrid: MEC.
- García Ferrando, M. (2001). *Los españoles y el deporte: prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX. Encuesta sobre los hábitos deportivos de los españoles, 2000*. Madrid: CSD.
- Gutiérrez, M., & González-Herrero, E. (1995). Motivos por los que los jóvenes practican actividad física y deportiva: análisis de una muestra de estudiantes universitarios. En *Aplicacions i fonaments de les activitats físico-esportives* (pp. 363-374). Lleida: INEFC.
- Jiménez, C. A. (2005). *Procesos alternativos alrededor de la Neuroeducación, la lúdica, la creatividad y el desarrollo humano*. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Jürgens, I. (2006). Práctica deportiva y percepción de calidad de vida. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 6(22), 62-74. Recuperado de <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista22/artsalud20.htm>.
- Ley número 181 de 18 de enero de 1995, por la cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte. *Diario Oficial* n.º 41.679. Congreso de la República. República de Colombia (Colombia).
- Llopis, D., & Llopis, R. (1999). Motivación y práctica deportiva. En G. Nieto & E. J. Garcés (Eds.), *Psicología de la Actividad Física y el Deporte* (pp. 127-134). Murcia: Sociedad Murciana de Psicología de la Actividad Física y el Deporte.
- Masachs, M., Puente, M., & Blasco, T. (1994). Evolución de los motivos para participar en programas de ejercicio físico. *Revista de Psicología del Deporte* (5), 71-80.
- Moreno, J. A., & Gutiérrez, M. (1998). Motivos de práctica en los programas de actividades acuáticas. *Áskesis*, 2.
- Mozo Cañete, L. (2003). Reflexiones pedagógicas en torno a la importancia de la Actividad Física y Deportiva para el óptimo desarrollo de la sociedad contemporánea. *Lecturas, Educación Física y Deportes, Revista Digital*. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd62/afd.htm>
- Osorio, E. (2002). *Beneficios de la recreación*. Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación (Funlibre). Programa Coldeportes - Funlibre. Bogotá.
- Pavón, A., Moreno, J. A., Gutiérrez, M., & Sicilia, A. (2003). La práctica físicodeportiva en la universidad. *Revista de Psicología del Deporte*, 3(1), 33-43.
- Pinilla, V. (2005). *Contexto, jóvenes y ciudadanía* (Documento inédito).
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). (1997). *Human Development Report. Towards an agenda for poverty eradication* (pp. 80-81). Oxford: Oxford University Press.

- Raitakari, O., Porkka, K., Taimela, S., Telama, R., Rasanen, L., & Vikari, J. (1994). Effects of persistent physical activity and inactivity on coronary risk factors in children and young adults. *American Journal of Epidemiology*, 140(3), 195-205.
- Ruiz, F.; García, E., & Hernández, A. I. (2001a). El interés por la práctica de actividad físico-deportiva de tiempo libre del alumnado de la Universidad de Almería. Un estudio longitudinal. *Apunts. Educación Física y Deportes* (63), 86-92.
- Sabaris, G. (2008). Investigación sobre adolescentes, tiempo libre y deportes en las zonas del Cerro y La Teja. Recuperado de www.plazadedeportes.com/imgnoticias/71.
- Sánchez-Barrera, M., Pérez, M., & Godoy, J. (1995). Patrones de actividad física de una muestra española. *Revista de Psicología del Deporte* (7-8), 51-71.
- Serrano, M., & Velarde, O. (2001). *Informe Juventud en España 2000*. Madrid: Injuve
- Sicilia, A. (2002). Desigualdad y género en la Educación Física escolar. *Actas del III Congreso Internacional de Educación Física* (pp. 679-697). Jerez de la Frontera: FT-UGT.
- Soto, A., Soto, E., Archilla, I., & Franco, C. (1998). La condición del género en las preferencias por la actividad física y deportiva. En A. García, F. Ruiz & A. J. Casimiro (Eds.), *Actas del II Congreso Internacional sobre la Enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar* (pp. 131-135). Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
- Telama, R., Leskinen, E., & Yang, X. (1996). Stability of habitual physical activity and sportparticipation: a longitudinal tracking study. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sports*, 6(6), 371-378.
- Vázquez, B. (1993). *Actitudes y prácticas deportivas de las mujeres españolas*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Vázquez, B. (2001). La cultura física y las diferencias de género en el umbral del siglo XXI. En J. Devís (Coord.), *La Educación Física, el Deporte y la Salud en el siglo XXI* (pp. 213-226). Alcoy: Marfil.
- White, S. A. (1995). The perceived purposes of sport among male and female intercollegiate and recreational sport participants. *International Journal of Sport Psychology*, 26(4), 490-502.